

50 años de compromiso social por la salud mental en El Salvador

Roxana María Galdámez
Bartolo Atilio Castellanos

Docentes del Departamento de Psicología
Universidad de El Salvador

Resumen

En el marco de la celebración de los cincuenta años de creación de la carrera de Psicología en El Salvador, el presente artículo retoma como referencia el libro que engloba algunos momentos trascendentales sobre la evolución de esta carrera: "Historia de la Psicología en El Salvador" por la Psicóloga Leticia Calderón de Orellana, quien brindó su permiso para realizar las citas textuales contenidas en el mismo.

Es a partir de 1949 que la Psicología se inicia en Latinoamérica, y en El Salvador surge como una asignatura de verano. Es hasta el 18 de Abril de 1956 que la Facultad de Humanidades de la UES, cuenta con esta carrera.

Los indicadores cuantitativos en nuestro país reflejan que en las instituciones públicas y privadas hay sobredemanda de servicios psicológicos, aunque aún no exista la suficiente contratación de dichos profesionales para cubrirla.

En El Salvador, y quizás en otros países latinoamericanos, es necesario trabajar por la conciencia social, política y educativa sobre la importancia de la Psicología en la construcción del desarrollo humano para una sociedad más "sana", crítica y propositiva de cara a su realidad. El escrito refleja la valiosa contribución en el devenir histórico de esta ciencia.

Leyendo el libro único y reciente sobre "HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EN EL SALVADOR 1928-2005" de la Psicóloga *Licenciada Leticia Calderón de Orellana*, nos permite retomar de el lo siguiente:

Que el encabezado de este artículo llamó más nuestra atención, en ocasión de celebrar cincuenta años de Fundación de la Psicología en El Salvador; la autora lo describe con cinco aspectos de los cuales se retomará tres de manera textual.

Uno de ellos es la **Organización Interamericana**; el cual sostiene que en la primera mitad del siglo XX la Psicología que predominaba en Latinoamérica

era de influencia europea y anglosajona. Por efectos de la guerra en Europa, entre los años 1920-1940, emigraron profesionales a Estados Unidos y a países de América del Sur, desde donde impulsaron el desarrollo de la Psicología. En el transcurso del siglo XX ya estaba en aulas universitarias, en investigaciones, en publicaciones de libros y revistas y en la organización de instituciones de Psicología.

Posteriormente la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) se fundó en diciembre de 1951 en la ciudad de México, durante el IV Congreso Internacional de Salud Mental. El objetivo era crear una estructura

organizacional para establecer comunicación y profundizar relaciones científicas y profesionales en el campo de la Psicología y profesiones afines, y lograr la integración de Psicólogos del continente Americano. (Maluf, 2004).

Dos años después de haber sido fundada la SIP, en 1953, realizó el Primer Congreso Interamericano de Psicología, en Santo Domingo, República Dominicana. En los primeros congresos hubo mayor participación de psicólogos de Canadá y Estados Unidos; los trabajos de investigación se refirieron a sus realidades y no a la de América Latina. A partir de 1970, predominó la presencia de latinos y es activa su participación en la SIP.

En Brasil, en 1973, y en Colombia, 1974, hubo un promedio de 2,000 a 3,000 asistentes. Villegas (2004) explica esta participación de profesionales latinos debido a que “para la mayoría de Psicólogos de México hacia el sur, los intereses eran sensibles a la resolución de problemas consecuentes a las condiciones estructuradas del subdesarrollo, la dependencia y la explotación (p.304-305). Seguidamente se dieron los hechos, en 1965, los Psicólogos de EL Salvador iniciaron su ingreso a la SIP.

Después de fundada la Sociedad Salvadoreña de Psicología en 1964, Virginia Arriaza de Menéndez, inscrita con anterioridad en México donde realizó sus estudios, motivó a los salvadoreños recién asociados a inscribirse en la SIP, para gozar de las informaciones y actividades científicas a nivel internacional.

En 1967, ya se estaba participando en el XI Congreso Interamericano de Psicología celebrado en México, al

que asistieron tres profesionales, entre ellos la Delegada por El Salvador, Leticia Calderón Alférez de Orellana, quien expuso el trabajo “*Situación de la Psicología en El Salvador*”. En muchos de los posteriores congresos han asistido algunos profesionales salvadoreños.

En 1975, en ocasión de celebrar el Año Internacional de la Mujer, la SIP publicó el artículo “*El estatus de la Mujer en Psicología*” de Olga Loredó de Martínez (1975), Psicóloga mexicana, en el cual hizo referencia a los cargos que desempeñaban las mujeres dentro de la SIP y de trabajos presentados también por mujeres en los diferentes congresos; en ese artículo mencionó a la Psicóloga salvadoreña, Leticia Calderón de Orellana, por haber participado en el XI Congreso Interamericano de Psicología.

En 1976, por medio del Secretario General de la SIP, Gerardo Marín, se incluyó en el grupo de Editores Asociados del Interamerican Psychologist a la representante por El Salvador, Leticia Calderón de Orellana, cuyas funciones, para la sección Psicología Interamericana, eran informar sobre eventos desarrollados en el país, enviar artículos escritos por colegas, y noticias sobre el quehacer de la Psicología salvadoreña.

En 1979, la Junta Directiva de la SIP, designó a Leticia Calderón de Orellana representante nacional de nuestro país, para el período 1979-1981, y reconfirmó este cargo para 1981-1983; y sus funciones eran de enlace entre la asociación profesional salvadoreña y la organización formal de la SIP, promover la membresía y actividades de la SIP, y procurar su apoyo para los esfuerzos na-

cionales.

Cabe mencionar que todas estas designaciones se debían a la dinámica de la actividad profesional, en diferentes acciones a favor del gremio de nuestro país a través de la Sociedad Salvadoreña de Psicología, y la intercomunicación constante con directivos de la SIP. En 1980; había 13 Psicólogos salvadoreños en la membresía de la SIP. (Interamerican Psychologist, 1980). En parte, por los acontecimientos sociopolíticos de nuestro país en la década de 1980, esta intercomunicación activa se interrumpió temporalmente.

El segundo aspecto, al cual me referiré es cuando **la carrera se consolida**, en donde la autora manifiesta que la historia de la Psicología en Latinoamérica revela que la carrera se fundó a mediados del siglo XX en los años cincuenta “el clima académico ya era propicio para establecer la carrera profesional de Psicología (Alarcón, 2004, p. 309); pero es hasta los comienzos de la década de 1970 que “la consolidación institucional universitaria y profesional, recién alcanza cierto nivel en esta época, exceptuando a México en 1928, la carrera se crea en los años de 1946 en Chile, 1947 en Colombia, y 1948 en Guatemala” (Villegas, 2004, p. 303).

En Argentina en 1958 (Ardila, 2004, p. 320), mientras que en la Universidad de Costa Rica la carrera se creó en 1967; al inicio se ofreció Bachillerato en Psicología; hasta 1971 se estableció la Licenciatura en Psicología (Castro, 1975). Estos acontecimientos, y los trabajos presentados en los Congresos Interamericanos dan la pauta de la consolidación de la carrera ya que al inicio

de la década de 1970 había una participación notable de profesionales latinoamericanos.

En El Salvador, la Psicología aplicada, específicamente en el campo escolar, inició en la primera mitad del siglo XX, y se definió como carrera académica al comenzar a mediados del siglo pasado. Previamente se inició como asignatura en otras carreras de Ciencias y Humanidades, así como en Derecho, Medicina, Educación; se incluyó también en los profesados de nivel primario, superior y educación especial; posteriormente en abril de 1956, se estableció el estudio de la carrera profesional a nivel académico, igual que en diferentes países del área.

Una muestra en Latinoamérica del progresivo desarrollo de la Psicología, fue el crecimiento explosivo de universidades formadoras de psicólogos (Villegas, 2004, p. 305), acontecimiento que no escapó en nuestro país, con la creación de la carrera en muchas universidades a partir de 1980.

Según la Psicóloga, las orientaciones en la formación profesional, como Psicología científica fue establecida formalmente en 1879, y por la diversidad de formas en las que se visualizaba la naturaleza humana, surgieron escuelas Psicológicas en diferentes países a finales del siglo XIX y principios del siglo XX: El estructuralismo, el funcionalismo, la Gestalt, el psicoanálisis, el conductismo; cada una, con su cuerpo de teorías y métodos, explicaban el funcionamiento mental. Algunas de estas propuestas fueron en declive, otras fueron base para nuevos enfoques que han contribuido al desarrollo de la Psicol-

gía Contemporánea.

La Psicología en Latinoamérica impulsada por pioneros, tuvo "orientación objetiva, experimental y psicométrica. Su propuesta era la corriente científica de la psicología europea. Fundaron laboratorios y enseñaron asignaturas de Psicología Experimental, divulgaron los métodos psicofísicos, introdujeron los test psicológicos y realizaron investigaciones experimentales y psicométricas" (Alarcón, 2004, p. 308).

La Psicología científica experimental, que había alcanzado un desarrollo significativo en Argentina en los años 30, tuvo controversias con corrientes de Psicología filosófica introducida desde Europa. La Psicología empírica y experimental no se consolidó por la llegada de nuevas corrientes y optó por el Psicoanálisis, como nueva Psicología dominante en Argentina, a tal grado que se llegó a confundir la Psicología con el Psicoanálisis. (Alarcón, 2004).

También en otros países de Latinoamérica, entre ellos El Salvador, el Psicoanálisis tuvo apogeo; pero sin desplazar la orientación científica de otras corrientes.

En El Salvador la influencia europea estuvo presente en los primeros años de funcionamiento de la carrera; el fundador, *Walter Stabel*, quien era suizo. Los primeros programas contemplaban asignaturas orientadas al campo experimental, psicométrico y psicoanalítico, para formar Psicómetras, y Psicólogos en las especialidades de Consultor, Escolar o Industrial, según la opción del estudiante. Además de Stabel, los primeros docentes salvadoreños eran graduados en países europeos; Ofelia Rive-

ra de Bernal y Marina Rodríguez de Quezada graduadas en Suiza, discípulas de Jean Piaget.

Y con postgrados, Francisco Armando Torres, en Bélgica, Rodolfo José Semsch, discípulo de Eysenk, y Eduardo Erick Cabrera, en Inglaterra. Hubo también influencia de la psicología americana; prevaleció el desarrollo de la psicología infantil en las décadas de 1960 a 1980, eran comunes los textos de *Arnold Gessel*; también tenían preponderancia las teorías del aprendizaje, la escuela Rogeriana y la modificación del comportamiento.

En la década de 1970-1980, en nuestro país, tuvo mucha influencia el Materialismo Dialéctico; por mucho tiempo con este enfoque se impartió la Psicología General, y otras asignaturas, entre ellas, la Psicología Educativa que retomaba lineamientos de la escuela rusa (comunicación personal: M. C. Romero, 3 de marzo de 2005; A. A. E. Salomone, 21 de abril de 2005).

La Reflexología entró a la Universidad de El Salvador con las ideas del marxismo. Se consideraba que la psicología soviética era la que debía prevalecer, en razón de la ideología de autoridades y psicólogos de esa época. Básicamente se desarrolló en Psicología general; no logró desplazar otras corrientes, ni introducirse en todas las asignaturas; había libertad de cátedra y los docentes que no eran marxistas exponían otras corrientes de pensamiento. (F. A. Torres, comunicación personal, 30 de marzo de 2005).

Ignacio Martín-Baró (1983), quien fue profesor y Director del Departamento de Psicología de la UCA, describió

que las orientaciones que habían prevalecido hasta esa época en El Salvador, eran el Psicoanálisis y sus variantes, la Reflexología, en parte por motivos de ideologías, y la corriente norteamericana con el conductismo del análisis experimental Skinneriano, y concluyó en que la mayoría de los profesionales en su trabajo procedían con el eclecticismo.

En El Salvador ocurrió en forma similar a lo que Alarcón (2004) expone en su análisis sobre los 50 años de la Psicología en Latinoamérica; y se refiere a que durante la década 1950-1960, al inicio de haber sido establecida la carrera, los médicos psiquiatras, que fueron unos de los primeros docentes y que tenían influencia en el desarrollo académico de la Psicología, orientaron la formación profesional al área clínica, con enfoque y fundamentación teórica del psicoanálisis.

Predominaba la psicología clínica y después la psicología escolar. En la orientación clínica, había un fuerte respaldo en las pruebas proyectivas y la psicología dinámica para efectuar el diagnóstico de personalidad. Progresivamente se dieron cambios curriculares, con asignaturas de carácter objetivo, hasta que el conductismo revolucionó en las aulas universitarias hacia la década de 1970.

La Psicología en El Salvador también se identifica con lo que Alarcón (2004) expone sobre Latinoamérica, con relación a que el conductismo vino a definir el carácter científico de la psicología latinoamericana, cuando todavía dominaba el Psicoanálisis y había rezagos de corrientes filosóficas, fenomenológicas e intuicionistas.

El conductismo facilitó la incor-

poración al trabajo clínico y escolar. Esto contribuyó a ejercer la profesión con autonomía. En El Salvador, la modificación de conducta desplazó al Psicoanálisis, y los psicólogos al adoptar este recurso, consolidaron su rol de psicoterapeutas (Cabrera, 1975).

En la Universidad de El Salvador (UES) se dieron constantes reformas a los planes de estudio para ir introduciendo nuevas corrientes y campos de aplicación; se conservó la formación del psicólogo orientada al área clínica, a la educacional o a la del trabajo, hasta la década de 1970, en la que prevaleció el enfoque psicométrista y el psicoanalítico, introduciendo, en la década de 1980, a otras corrientes científicas como el Conductismo y la Psicología Social.

Los nuevos enfoques y campos de trabajo en El Salvador, se vieron estimulados con el regreso de profesionales salvadoreños especializados: Oscar Alberto Medrano, con postgrado en Psicología Social; Rafael Rebolone y Carlos Villena, con postgrado en Modificación de Conducta; y Ernesto Vela y José Luis Henríquez, con postgrado en Neuropsicología Clínica.

Esta última es una especialidad de la Psicología que surgió con mucho interés, para explicar la relación de los procesos psíquicos con el funcionamiento cerebral. En la Universidad de El Salvador, Reginaldo Hernández, Ernesto Vela y otros docentes, desarrollaron mucha actividad académica y de investigación, relacionada con la Neurofisiología y la Psicología.

En la práctica, por los años de 1990, la Neuropsicología tuvo oportunidad para su desarrollo; por poco tiempo los neuropsicólogos se integraron en

la clínica Neurológica de la Escuela de Medicina de la UES y con el equipo de Neuropsicología en un hospital de San Salvador, y no sólo hicieron para contribuir al diagnóstico si no para la rehabilitación de lesiones cerebrales. Hay espacios para realizar estos trabajos; pero hacen falta especialistas (J. L. Henríquez, comunicación personal, 1° de Junio de 2005).

La mayoría de los profesionales dedicados a este campo de la Neuropsicología se dispersó por los acontecimientos sociopolíticos del país. En los planes de estudio a nivel de licenciaturas y maestrías, se le da importancia como asignatura, especialmente en el área clínica. La variedad de áreas y corrientes psicológicas, fue fortalecida con numerosos y diversos textos y pruebas que llegaron a las librerías salvadoreñas.

En El Salvador, la Psicología inició como práctica psicométrica antes de la década de 1950; posteriormente, el primer plan de estudios de la carrera, contemplaba el grado de Psicómetra. Con la renovación de los planes de estudio, los métodos de evaluación se definieron como asignaturas, además de incluir la exploración en otras materias.

En general, en las universidades del país ha prevalecido la orientación psicométrica. Ha proliferado la utilización de instrumentos de medida y exploración en diferentes campos de la Psicología; sin embargo, en el Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador y de otras universidades, con el estudio y aplicación de nuevas corrientes, incluyendo la Reflexología, se desplazó el estudio de los tests, y hasta

los suprimieron en algunas asignaturas, restándole valor a su utilidad en el trabajo de la Psicología especialmente las pruebas clínicas, como el Rorschach, el TAT, que requieren de una administración compleja, tienden a dejar de usarse. Con el fin de evaluar la enseñanza de la profesión de Psicología se realizó la Primera Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología, celebrada en diciembre de 1974 en Bogotá, durante el XV Congreso Interamericano de Psicología. Aquí estuvo presente El Salvador “entre las figuras más destacadas de la Psicología latinoamericana” (Díaz Guerrero, 2004, p.333). Los participantes dieron conclusiones, entre ellas: Que el Conductismo y el Psicoanálisis eran las corrientes de mayor influencia; que había clara inclinación científica en la formación profesional; que los estudios a nivel de licenciatura o de pregrado deberían ser de cinco años mínimo para una formación general y no especializada, y al final presentar tesis de grado de carácter científico y prácticas profesionales.

En esa ocasión se evaluaron las condiciones técnicas, académicas, curriculares y también problemas y limitaciones para el entrenamiento científico. En algunos países había debilidades por escaso equipo y biblioteca y por falta de docentes bien entrenados. (Alarcón, 2004).

En El Salvador, el Plan de Estudios de Psicología de la Universidad de El Salvador, en 1959 ya contemplaba cinco años de estudio, y otros requisitos, para obtener la licenciatura. La tesis de grado y las prácticas profesionales fueron exigidas a partir de 1986.

En las universidades privadas fueron establecidas estas condiciones desde que se fundó la carrera en cada una de ellas; el plan de estudios y programas de asignaturas de la Universidad de El Salvador, fueron utilizadas como marco de referencia en algunas universidades privadas, además de darse la coyuntura de que muchos docentes de la UES, que se retiraron por la crisis sociopolítica intra y extra institucional, se integraron a las nuevas universidades, las que adoptaron el eclecticismo, aunque en algunas de ellas predomina determinada orientación. Todas las universidades de El Salvador que tienen la carrera, contemplan los cinco años de estudio para obtener el nivel de formación general con la licenciatura.

En la década de 1990, y con mayor impulso alrededor del año 2000, se han implantado diplomados, maestrías y doctorados, en diferentes áreas o especialidades de actualidad.

El tercer aspecto que retomaremos en este artículo hace referencia a **La Psicología como Profesión**, en donde tomando como base los métodos de investigación, la Psicología como ciencia incursiona en todos los campos de la vida humana, utilizándolos en forma distinta, de acuerdo con su objeto de estudio. Esto ha definido diferentes actividades y aplicaciones de la disciplina psicológica: educativa, clínica, desarrollo, jurídica, organizacional, comunitaria, y tantas otras áreas relacionadas con el quehacer humano y social.

En Latinoamérica puede afirmarse que la Psicología como ciencia y como profesión ha logrado notables progresos; sin embargo, según Alarcón (2004):

“Como carrera profesional, se ha desarrollado más como profesión que como ciencia”. En la actualidad, sus áreas de aplicación son vastas y diversas, marchan al compás de la complejidad de la sociedad y de sus problemas, al punto que la demanda social a menudo sobrepasa al entrenamiento profesional que han recibido los Psicólogos y psicólogas.

Esto ha llevado, en no pocas oportunidades, a tratar los nuevos problemas con técnicas de intervención obsoletas, plateándose la urgencia de que se revisen periódicamente los programas de formación en los niveles de pregrado y de postgrado (p.314).

En El Salvador, el desarrollo de la Psicología como ciencia y como profesión no ha alcanzado los niveles óptimos por causas socioeconómicas, políticas, y gremiales. Muestra un cuadro similar al desarrollo en Latinoamérica, por lo que es necesario adherirse a la recomendación urgente de revisar y actualizar la formación profesional, en vías de una excelencia académica.

En los congresos interamericanos de la SIP, se plantea una amplia gama de temas sobre los diversos campos de trabajo de los profesionales de la Psicología; en El Salvador, han logrado ubicarse en todos los campos conductuales de la vida de los salvadoreños, aplicando cada quien los modelos teóricos y prácticos, propios de la ciencia del comportamiento.

Se conservan las áreas tradicionales de aplicación: clínica, educativa, organizacional; y hay otros campos y enfoques como la psicología deportiva, la jurídica, de la salud, social y comunitaria, sexual y reproductiva, familiar, de

género, sobre desastres, y neurociencias. Es valiosa la afirmación de Alarcón en cuanto a “que los Psicólogos latinoamericanos continuarán preocupándose por los problemas de su entorno social, sin descuidar los problemas ecuménicos de su disciplina” (Alarcón, 2004, p.150). Esto sería lo ideal, aunque en algunos países se descuidan ambos problemas.

En El Salvador, en 1977, un estudio sobre la ocupación de los psicólogos y psicólogas, revela que el 77% trabaja en las áreas de docencia, clínica, escolar e industrial; el 16% trabaja en otras ocupaciones, y el 13% está sin empleo (Aristondo, 1977, citado por Martín-Baro, 1983). No hay investigaciones actualizadas sobre la situación laboral de los profesionales de Psicología.

En los congresos de Psicología, en El Salvador, se han dado a conocer experiencias laborales desarrolladas en multiplicidad de áreas de trabajo. Esta ubicación laboral ha sido lenta en el desarrollo profesional; todavía hay dificultades, igual que en otros países latinoamericanos, por los bajos presupuestos, que no permiten la contratación de más profesionales ni la asignación de un salario justo, en instituciones públicas y privadas.

En El Salvador, y quizás en otros países, no hay suficiente conciencia social y cultural, y hasta profesional, sobre el trabajo de los psicólogos y psicólogas; el empleador no percibe la necesidad de estos servicios, recurre a personas no idóneas para el puesto; y viceversa, el psicólogo aunque en algunas ocasiones sabe lo que quiere hacer, no encuentra donde lo contraten y recurre a otras ocupaciones ajenas a su profe-

sión, o al área de su opción.

Es importante visualizar la cantidad de psicólogos y psicólogas en el área latinoamericana. Ardila (2004), cita a Alonso y Nicemboin (1999, p. 384), sobre un estimado realista de 178,000 personas que han recibido título profesional, y hace referencia de países con mayor número de psicólogos y la proporción por habitantes; son datos aproximados y tendencias generales que Ardila ha encontrado también en Jim (2000, p. 318).

Por ejemplo Brasil tiene 86,290 psicólogos de esos cada uno debe atender una población de 1,808 de la población total que posee ese país, le continúa Argentina con 38,000 profesionales, habitantes por psicólogo 974, los necesitados de profesionales en salud mental son Colombia con 15,000 psicólogos de los cuales cada uno debe atender 2,333 habitantes, pero el record se lo lleva México que posee 11,000 profesionales, distribuyendo uno por cada 8,518 habitantes. En El Salvador hasta el 2004, después de 48 años de haber sido instituida la carrera, se graduaron en las universidades legalmente establecidas en el país, 3,291 psicólogos, según el registro de profesionales que efectúa la Junta de Vigilancia de la Profesión en Psicología.

La población salvadoreña, para el 2004, es de 6.756, 786 habitantes (*Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador, 2005*). De modo que, hasta ese año, hay una proporción de 2,053 habitantes por Psicólogo, asemejándonos casi igual a Colombia.

En la Junta de Vigilancia de la Profesión en Psicología, integrada en el Consejo Superior de Salud Pública, el regis-

tro de profesionales autorizados para ejercer la Psicología representa un 7% entre las siete profesiones que se relacionan con la salud del pueblo, y que vigilan su ejercicio, sujetos al Código de Salud (Consejo Superior de Salud Pública, la Prensa Grafica, mayo 2005).

Los indicadores cuantitativos en nuestro país, explican por qué en las instituciones públicas y privadas hay sobre demanda de servicios de salud integral, y se recurre a dar las citas en tiempo muy prolongado. Los psicólogos nombrados en esas instituciones no son suficientes para satisfacer la demanda requerida, lo cual va en detrimento de la calidad y utilidad del servicio. Además, hay muchas instituciones públicas y privadas que debieran facilitar la atención de la salud psicológica a los salvadoreños; pero no contratan a los profesionales.

En El Salvador la organización gremial, Asociación Salvadoreña de Psicología (*ASALPSI*), con 41 años de existencia, ha logrado la vigencia de normas legales y éticas, igual que México, Uruguay, Argentina y otros. Una de las finalidades de las organizaciones es la interrelación, apoyo y comunicación con otras a nivel internacional. La organización de profesionales salvadoreños, durante las primeras dos décadas, 1960 a 1980, estuvo activa con la SIP y hubo comunicación con otras asociaciones en la etapa de elaboración de normas éticas y legales, entre ellas la de México y la de Panamá; no obstante haber tenido representantes nacionales en la SIP en diferentes periodos, no ha habido una participación de compromiso como gremio a nivel nacional e internacional.

En lo individual, algunos profesio-

nales son miembros de la SIP; “esta organización es una puerta bien grande y está abierta para los profesionales de toda América. En la SIP asumen y hacen; es lo que hace falta en el gremio nacional” (C. I. Orellana, comunicación personal, 13 de agosto de 2005).

Esta es otra área crítica en nuestro país, el o la profesional no tiene clara identidad organizacional, muchos psicólogos y psicólogas no saben o no se interesan en asociarse y obtener los beneficios de un colectivo profesional.

Cincuenta años de Psicología Universitaria

A continuación, se presenta una breve síntesis sobre el surgimiento de la carrera de Psicología en la Universidad de El Salvador, plasmando a la vez algunas reflexiones importantes que la autora del libro hace en dos de los capítulos que reflejan momentos de surgimiento, gloria y algunos momentos difíciles que aquejaron al Departamento de Psicología, de la Universidad de El Salvador.

Nuestro deseo es, quienes lean a continuación esta compilación, puedan conocer una parte del valioso aporte que Leticia Calderón de Orellana ha hecho y compartido con los profesionales de la psicología en El Salvador, cuya dedicación implícita en los textos de su libro, es referida a la Universidad de El Salvador y especialmente al Departamento de Psicología.

Surgimiento de la carrera

Fue en 1949 que la Psicología en la Universidad de El Salvador surgió, a

pesar de no ser una carrera creada; sin embargo al pasar el tiempo *Alberto Walter Stabel*, suizo, quien era el encargado de los Programas Psicopedagógicos del Ministerio de Educación y de la Escuela Normal Superior en 1954 y 1955, tuvo la iniciativa de proponer en 1956 al Decano de la Facultad, en ese entonces Napoleón Rodríguez Ruiz, la creación del Departamento de Psicología. (ver fotografía)

Es entonces que a partir del **18 de abril de 1956**, la Facultad de Humanidades de la Universidad de El Salvador contaba con una nueva carrera en el país; incipiente y con pocos alumnos y profesores, pero interesante y con la visión de florecer y cualificarse, muestra de ello fueron las continuas renovaciones de los planes curriculares a fin de preparar con mejor calidad a los estudiantes. De acuerdo a la memoria histórica relatada por algunos psicólogos de antaño, egresados del Departamento, la carrera se inició con 15 alumnos a pesar de que 150 personas estaban interesadas inicialmente en esta nueva ciencia; se contó con un plan de estudios que al principio comprendía dos años para obtener el grado de Psicómetra (El primer año era de materias comunes y a partir del segundo año los estudiantes se integraban a la especialidad de su opción, la cual consistía en cursar otros dos años llevando cinco materias por cada año ya sea para ser Psicólogo Consultor, Escolar o Industrial).

El ingreso a esta nueva carrera no fue fácil, por los requisitos académicos que en aquella época se exigía, por ejemplo, los aspirantes a ingresar debían poseer título ya sea como Profesor gradua-

do de la Escuela Normal Superior, Profesor Normalista, Trabajador Social graduado en la Escuela de Servicio Social, Bachiller u oficial graduado en la Escuela Militar.

Según relata Leticia Calderón de Orellana: "*Los aspirantes a ingresar tenían que someterse además a examen de conocimientos científicos, de inteligencia y de personalidad*", reflejando con ello que dicha carrera era de vocación y de compromiso científico por lo que no todos los aspirantes lograban ingresar. Los primeros docentes que impartieron las asignaturas en el primer año fueron: Alberto Walter Stabel, suizo, Julio Bautista, salvadoreño y Priedrich Pfeiffer, alemán.

Para el período de **1956-1959** se percibía una notable escasez de recurso docente para impartir la carrera de Psicología, uniéndose a ello la demanda creciente de docentes con esa especialidad para impartir la Psicología General en la diferentes Facultades de la Universidad de El Salvador, ello se tradujo en esfuerzos para incorporar nuevo personal brindándoles oportunidades de especialización en el exterior y desarrollando capacitaciones al interior del Departamento. A la vez se dio la incorporación de estudiantes de último año de Psicología y graduados de Psicómetras para apoyar esa necesidad de personal; entre ellos, Francisco Armando Torres; Rodolfo José Semsch, Ana Sofía Gutiérrez, quien había recibido un curso de Orientación Profesional en Chile; y para 1962 Virginia Arriaza de Menéndez, Master en Psicología de la Universidad Iberoamericana de México.

Entre 1956 y 1964 a los primeros jefes del Departamento del Psicología,

les correspondió trabajar en las bases académicas de la carrera, junto al equipo de docentes y estudiantes tratando de lograr con su desempeño una formación de calidad ética, humanística y científica, ellos fueron:

- Alberto Walter Stahel, suizo
- José Molina Martínez, salvadoreño
- Arturo Reyes Soler, salvadoreño
- Francisco Ciófalo Zúñiga, costarricense
- José Oñate Esquivel, mexicano
- Y un Consejo Técnico integrado por los salvadoreños Rodolfo José Semsch, Francisco Armando Torres y Salvadora Tijeriano Rizo.

En la década de **1960** se considera la “**Época de Oro**” del Departamento de Psicología, por la presencia de docentes extranjeros y por el logro de los primeros profesionales salvadoreños que venían con su posgrado, por los efectos de la calidad de la enseñanza brindada por el personal, así como el respeto hacia sus docentes, las muestras de motivación estudiantil y esfuerzo por su formación profesional, a pesar de que la mayoría de estudiantes también trabajaban.

Fue entre **1965-1970** que ante el cargo del nuevo Jefe de Departamento, Luis Blanco Pérez, español, se hizo revisiones al plan de estudio, a fin de formar Psicólogos generales aptos para desempeñarse en cualquier área de la profesión. También en ese tiempo se hizo la contratación de nuevo personal docente a tiempo completo y medio tiempo, todos recién graduados y egresados, sin alguna formación docente. (Calderón, 2005)

Es hasta casi diez años de haber sido fundado el Departamento de Psicología, que sólo el 9% del total de aspi-

rantes equivalentes a 95, se gradúan, frente a los 1,045 estudiantes registrados hasta esa fecha, dicha situación reflejaba una problemática a abordar, la cual pudo ser por los constantes cambios de planes de estudio que se realizaban durante cada jefatura, como era costumbre; por las dificultades de absorción y por ser gente que estudiaba y trabajaba, alargando el tiempo para finalizar la carrera .

“El primer Licenciado en Psicología graduado en El Salvador fue Rodolfo José Semsch, en 1964, quien posteriormente realizó estudios de posgrado en Inglaterra; fue hasta 1966 que logra



El primer graduado de la Licenciatura en Psicología. La fotografía apareció en *La Prensa Gráfica* del 25 de septiembre de 1964. (Tomado de la *Historia de la Psicología 1928-2005*. Pág. 40).



Primeros graduados en Psicología UES, hasta 1966. De izquierda a derecha (sentados): Leticia Calderón Alférez, Salvadora Tijerino Rizo (incorporada), Miguel Celma Villalobos y José Santos Ramírez Peña; de pie, Francisco Armando Torres, Arturo Salazar Sigüenza, Rodolfo Sensch, Gabriel Méndez,, (ausente) Ofelia Rivera de Bernal (incorporada). (tomada del libro *Historia de la Psicología en El Salvador*, 1928-2005, página 45)

graduarse la primera mujer Psicóloga en la Universidad de El Salvador. Leticia Calderón Alférez” (autora del Libro consultado).

En 1970 se da la primera huelga estudiantil-docente del Departamento, cuya petición era la definición más clara en la formación del Psicólogo frente a la realidad nacional, conllevando a una redefinición del plan de estudios de la carrera y el perfil del Psicólogo que se pretendía formar.

“Dentro de un plan de desarrollo se integraron comisiones de trabajo en lo académico, investigación y extensión en lo administrativo, introduciendo además la metodología participativa, estableciendo seminario de graduación y tesis, con metodología de carácter científica, sustituyendo el tradicional examen privado” (Leticia Calderón, 2005).

Entre los acontecimientos más sig-

nificativos en esas fechas, se destaca la edición del primer Boletín informativo del Departamento de Psicología, el cual buscaba una manera de pronunciamiento ante la realidad nacional e internacional y la invitación a psicólogos para trabajar en ella, es decir ser un agente de cambio.

La situación socio-política entre 1972-1973 estuvo revestida de convulsión, lucha de poder, a tal grado que el Gobierno en funciones ordenó el cierre de la Universidad por esos



Fotografía No. 4, tomada de «*Historia de la Psicología en el Salvador 1928-2005*» Pag. 177.

Humanidades

acontecimientos políticos, sin embargo el Departamento continuó con su labor de enseñanza.

Dificultades en el funcionamiento académico del Departamento

Un acontecimiento trascendental en la vida académica del Departamento estuvo marcado por varias situaciones, una de ellas fue la renuncia de todos los y las docentes e instructores en 1977 por no estar de acuerdo con la fusión del Departamento de Psicología con el de Ciencias de la Educación, por solicitud como medida administrativa por el Consejo de Administración Provisional de la Universidad de El Salvador (CAPUES). Esta renuncia fue aceptada por el Rector, contratando inmediatamente a doce profesionales graduados en la UCA, quienes renunciaron a los dos años de laborar en el Departamento, por presiones del movimiento estudiantil.

Recuperado el Departamento en 1979, se estructuró un nuevo plan de estudios "en concordancia con las necesidades históricas y en función del proceso de transformación de la sociedad" (W. Hernández, 1998, p. 36)

Las diversas intervenciones militares del Gobierno hacia la Universidad de El Salvador (especialmente la de 1980 a 1984), también fueron situa-

ciones que vinieron a afectar el desarrollo académico de la carrera, considerando la destrucción de instalaciones del edificio, material didáctico y bibliográfico, significando un retroceso en los avances dados desde años como Departamento. Muchos docentes tuvieron que exiliarse en otros países y algunos perecieron por amenazas debido a su inclinación política.

Desde los ochenta hasta la actualidad el Departamento de Psicología ha experimentado crisis entre estudiantes-docentes, carencia de material bibliográfico, calidad académica o los conflictos con estudiantes respecto a la elección o aprobación de jefaturas para ese tiempo; rezago masivo de estudiantes, dificultades para graduarse; sin embargo también se han obtenido pequeños avances materiales, en procesos de grado, recursos bibliográficos, de mejora en la infraestructura, capacitación al personal docente y en algunas ocasiones a estudiantes, así como realización de postgrados



Fotografía No. 3. Tomado de «Historia de la Psicología en el Salvador 1928-2005», Pág. 69.

para el personal docente y cambio de plan de estudio de la carrera que incluyen nuevas materias como Psicología Jurídica y Forense, Terapia Familiar entre otras, orientadas a la realidad social actual.

En la actualidad la cantidad de estudiantes promedio que ingresa anualmente se aproxima a los 250, aumentada en relación a 30 ó 40 que ingresaban en los años ochenta. El 75% de la planta docente ha cursado su maestría y alrededor de un 10% la está cursando, el otro 15% es personal reciente que está en espera de continuar su preparación de Posgrado.

¿Por qué celebramos el Diez de Octubre el Día del Psicólogo Salvadoreño?

De acuerdo a la investigación y experiencias relatadas por la Licenciada de Orellana en su libro **“Historia de La Psicología en El Salvador”** (1928-2005), se descubre que tanto en la Sociedad Salvadoreña de Psicología (SSP) como en el Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador y otras instituciones donde laboran o se forman profesionales de la Psicología, celebran con actividades científico-culturales esa fecha.

Considerando cada 10 de octubre un día para reflexionar entorno a la incidencia del quehacer profesional de los Psicólogos, Psicólogas y los que están en formación; coincidiendo en esa misma fecha la celebración del Día Mundial para la Salud Mental acordada por la Federación Mundial de la Salud Mental con el auspicio de la Organización Mundial de

la Salud (OMS), y la fecha de fundación de la SSP (10 de octubre de 1964).

“Estas celebraciones deben acrecentar el compromiso de los profesionales de la Psicología y de la salud mental, para proyectarse más a la comunidad, con el interés de promover la atención de problemas emocionales, psicosociales y trastornos mentales, en el marco de la salud mental integral” (Leticia Calderón, 1999)

Un dato importante descubierto a través de la lectura del libro de la Licenciada Leticia Calderón es que en mayo de 1977, en Asamblea General, se acordó como Asociación Salvadoreña de Psicología, gestionar ante la Asamblea Legislativa el decreto para designar el 10 de octubre como Día del Psicólogo Salvadoreño.

Del cual no existe hasta la fecha registro alguno “si se efectuó o no o si fue aprobado”, lo cual conlleva a la conclusión que de no haberse realizado será importante gestionarlo nuevamente y con mayor fuerza ante la Asamblea legislativa, para que esta celebración digna sea oficializada.

Conclusiones

Luego de haber expuesto brevemente la síntesis sobre datos de importancia, retomados de la lectura de algunos capítulos del libro **“Historia de la Psicología en El Salvador”**, nos permite plantear algunos de los logros y desafíos más relevantes que esta carrera y Departamento ha tenido.

Alcances

La Psicología ha incursionado gradualmente en El Salvador como una ca-

rretera humanística a partir de 1956, logrando impartirse en nueve centros de educación superior hasta la fecha, significando un alcance fundamental en la preparación de profesionales salvadoreños; de igual manera la conformación de gremios, asociaciones, y Junta de Vigilancia de la profesión psicológica ha significado un paso importante en la colegiación, regulación y actuación de este sector profesional.

Hasta hace pocos años la actividad profesional del psicólogo en instituciones de reclusión, readaptación y de naturaleza jurídica y en materia de peritajes psicológicos ha sido tomada muy en cuenta en el proceso legal o abordaje de estos casos; así mismo ha tomado mayor relevancia el trabajo que realiza el psicólogo/a en las instituciones educativas, comunidades y en muchas empresas.

Como Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador, dos de los logros más trascendentales han sido por una parte, el ser históricamente el pionero en la enseñanza de la Psicología como profesión en El Salvador, el formador de la primera generación de psicólogos y psicólogas del país, así como de muchas más generaciones hasta la fecha, y por otra parte haber dado a la sociedad salvadoreña en los momentos más críticos de la historia reciente de los 80's-principios de los 90's, estudiantes valientes y comprometidos con la imperante urgencia de cambios estructurales en la sociedad, llegando a ofrendar sus vidas en pro de sus

ideales.

A nivel institucional el Departamento ha logrado el equipamiento de algunos recursos tecnológicos y multimedia al servicio de la docencia, así como la aprobación del proyecto Cámara gessell, en apoyo con estudiantes, el cual continúa en proceso.

Lograr la participación en casos de emergencia ante desastres recientes a nivel nacional: Tormenta "Mitch", terremotos del 2001, tormenta "Stand".

Apertura de las clínicas de atención psicológica para la comunidad universitaria y a nivel externo.

Otro alcance importante ha sido la capacitación de la planta docente a través de maestrías impartidas por profesionales extranjeros y nacionales.

Desafíos

La Psicología como ciencia en nuestro país se ha desarrollado más como



Celebración de la semana de la Salud Mental durante 2005. Mesa de Honor, de izq. a der. Licda. Ana María Glowver de Alvarado, decana; Lic. Wilber Alfredo Hernández, Jefe de Departamento; Lic. Marcelino Díaz, docente y, Br. Edwin Guerrero.

profesión que como ciencia, dado que no ha alcanzado los niveles óptimos por la poca promoción de investigaciones en los diversos campos de acción por diferentes causas de índole política, económica lo cual indica ser uno de los mayores desafíos de las universidades, principalmente, y de los diferentes gremios, asociaciones e instituciones que están contribuyendo en la promoción de la salud mental en el país.

· El Departamento de Psicología para lograr su misión de formar Psicólogos y Psicólogas con alto nivel de competencia profesional, compromiso ético, con sensibilidad humana y dispuestos a contribuir al desarrollo integral de la sociedad salvadoreña debe continuar con su proceso de actualización académica, técnica, proyección social a través de experiencias de campo e investigación que promuevan la construcción de alternativas de solución ante las problemáticas de la sociedad tanto a nivel de cátedra que implicara la revisión constante del pensum como a través de la creación de maestrías a fin de dar el salto académico para convertirse en escuela de Psicología.

· La contratación de psicólogos/as ha significado una de las mayores dificultades en el país, a pesar de su necesi-

dad y del valor reconocido en diferentes instituciones, relacionándose ello con las políticas y el reflejo de las dificultades para el acceso laboral de la mayoría de profesionales recién graduados de las diferentes carreras, lo cual implica un desafío para los gremios y universidades armar bolsas de trabajo y crear plazas o trabajar por la contratación de más profesionales de la Psicología en las diferentes áreas.

· Es fundamental que se dé continuidad a la actualización de la biblioteca de consulta para el personal docente y que se brinde mayor oportunidades de capacitación en las diferentes áreas psicológicas y otras ciencias afines, a fin de cualificar y diversificar la preparación y calidad de enseñanza de los/as profesionales en esta especialidad.

Finalmente, es necesario que las antiguas y nuevas generaciones de Psicólogos/as y de los/as que están en formación, estimulen su deseo de continuar cualificando la Psicología salvadoreña como promotora de conciencia social y bienestar emocional en la población, demandando en ellos/as cambios actitudinales y de actuación para continuar dicha cualificación al servicio de la población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Calderón de Orellana, Leticia. "Historia de la psicología en El Salvador 1928-2005". (Imprenta Criterio)1ª Edición, San Salvador, El Salvador (s.n.) 2006.